



## **Sinodalidad: proceso realizado en el Centro Loyola de Alicante**

Las comunidades del Centro Loyola de Alicante hemos querido coger el testigo del Papa Francisco que inauguró en octubre de 2021 el proceso sinodal 2021-2023 con la temática “Por una Iglesia Sinodal: comunión, participación y misión”, a través de la diócesis Orihuela-Alicante, donde se instaba por una Iglesia distinta, más abierta y dialogante con la realidad de hoy, capaz de superar posibles visiones distorsionadas o parciales.

A comienzo del presente año la Comisión de Espiritualidad anima a las comunidades del CLA a participar en el proceso, y en febrero se presenta el plan a seguir con la entrega de documentos a trabajar, dejando un periodo de 2 meses para que las distintas comunidades oraran y reflexionaran, de manera personal y grupal, sobre 3 propuestas consensuadas elegidas sobre los puntos trasladados por la diócesis.

Para facilitar las respuestas a tal encargo se nos sugirió que nos hiciéramos la pregunta de lo que soñábamos, deseábamos y pedíamos para nuestra Iglesia respecto a cada uno de los puntos. Durante este periodo, los grupos de las distintas comunidades del CLA han trabajado y orado dichos puntos, siendo trasladados los resultados a la comisión encargada, formada por los tres presidentes de las tres comunidades, así como el director, el delegado del CLA, y tres personas más, una por cada comunidad, que se encargarían de recibir y estudiar las propuestas para posteriormente elaborar el documento final que hoy, día 7 de mayo, os presentamos.

Cerramos así el proceso del trabajo realizado, sobre la Sinodalidad que nos pedía el Papa, abriéndose un camino hacia una Iglesia que soñamos abierta, compartida, plural y transparente, que ojalá sea escuchada.

Mariano Cantón Soriano

Director del Centro Loyola

Alicante, 7 mayo 2022

# Propuestas para crecer en “sinodalidad” en la Iglesia

Centro Loyola Alicante, 07 mayo 2022

## A. AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN (VIII).

Creemos que es muy necesario fomentar la participación de los laicos en la vida de la Iglesia a todos los niveles, como corresponsables que son de la Misión, otorgándoles de mayor protagonismo y responsabilidades.

Se ha de buscar la integración de la mujer en todos los ámbitos, incluso en los órganos de decisión. Los órganos de participación deben estar abiertos a toda la Comunidad, debiendo ser estos más humildes y transparentes, sin discriminar por ningún motivo a ninguna persona con deseos de participar en parroquias, grupos, comunidades, etc.

Creemos que la corresponsabilidad debería llegar a la consulta de los consejos parroquiales y diocesanos para el nombramiento de los párrocos y obispos, respectivamente, así como para la toma de decisiones importantes.

Así mismo, proponemos que dentro de la Iglesia se debería tener en cuenta el empleo de un lenguaje que evite el clericalismo.

## B. CELEBRAR (IV).

Que se haga de la Eucaristía el Sacramento del Encuentro, concelebrada por los bautizados y los ministros. Incorporar a esta celebración los momentos personales y comunitarios de encuentro sacramental con el Señor. Actualizar la celebración de los siguientes Sacramentos: Bautismo y Confirmación (incorporándolos a la Liturgia del Agua de la Vigilia Pascual), Sacramento de la Reconciliación, Sacramento del Orden (considerar el celibato opcional y la incorporación de la mujer), ofreciendo en general ritos y liturgias más actuales, sencillos y cercanos al pueblo. Así como tener iniciativas y buscar puntos de encuentro con otras espiritualidades.

## C. DISCERNIR Y DECIDIR (IX)

Promover una Iglesia, que somos todos, participativa y corresponsable, que acoja propuestas de movimientos y organizaciones que ponen al servicio de la misma sus fortalezas para el bien común. Este “caminar juntos” no es posible sin discernimiento comunitario. Discernir para buscar en todo momento la voluntad del Señor. Esto requiere preparación y formación, de laicos y ministros, llevándolo a la práctica. El consenso es el fruto de un proceso de discernimiento bien hecho con sus condiciones de posibilidad (libertad interior...). Entrar en un proceso de discernimiento para la toma de decisiones supone poner en el centro de nuestra vida y de la vida de la Iglesia al Espíritu Santo.

